

Fundador de los Caballeros de Colón,
Bendito Michael McGivney,
Apóstol de los jóvenes y
protector de la vida familiar cristiana,
intercede por nosotros.



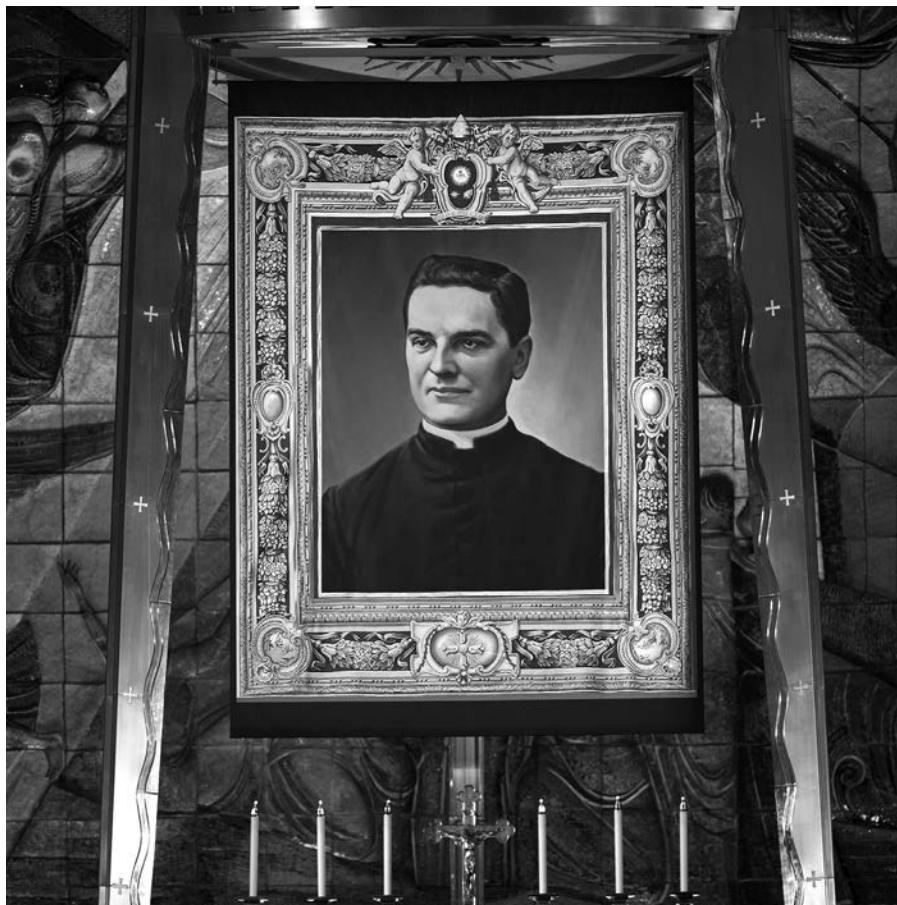
FATHERMCGIVNEY.ORG

Boletín

NOVIEMBRE
2020

NÚMERO 5

Beato Michael McGivney, ora por nosotros.



Fotografía: Dan Kwon, Spirit Juice Studios

Después de la lectura de la carta apostólica, se colgó un tapiz con la imagen del Beato Michael McGivney de las columnas de la Catedral de Saint Joseph en Hartford, Connecticut, donde se celebró la Misa de la Beatificación el 31 de octubre. El día festivo para el nuevo Beato es el 13 de agosto, el día entre la fecha de su nacimiento y su muerte.

El tan esperado momento llegó el 31 de octubre, después de años de fervientes oraciones y una milagrosa sanación, cuando el fundador de los Caballeros de Colón fue beatificado en la Catedral de Saint Joseph en Hartford, Connecticut. Después de los ritos de apertura de la Misa de la Beatificación de la mañana, el Arzobispo Leonard P. Blair leyó una declaración formal en la que solicitaba que el Padre McGivney, un sacerdote de la Arquidiócesis de Hartford, se inscribiera como Beato de la Iglesia. Luego, el Caballero Supremo Carl A. Anderson leyó una breve biografía del Padre McGivney, en la que destacaba su santidad, sus iniciativas benéficas y sus virtudes heroicas. En respuesta, el Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R., de

Newark, N.J., en representación del Papa Francisco, leyó la carta apostólica del Santo Padre en Latín, y el Arzobispo William E. Lori de Baltimore, capellán supremo de los Caballeros de Colón, leyó la carta en inglés.

Las palabras del Papa, que se extrajeron aquí, hicieron que la beatificación fuera oficial:

Nosotros, por nuestra Autoridad Apostólica, decretamos

que el Venerable siervo de Dios

MICHAEL MCGIVNEY,

Sacerdote diocesano,

Fundador de los Caballeros de Colón, cuyo entusiasmo por la proclamación del Evangelio

y la generosa preocupación por las necesidades de sus hermanos y hermanas lo convirtió en un testigo sobresaliente de la solidaridad cristiana y la asistencia fraternal, y de ahí en adelante se le otorgó el título de

Beato y que su monumento litúrgico se realizaba cada año el 13 de agosto, en los lugares establecidos por la ley.

Fue un momento histórico para la Iglesia en los Estados Unidos y las diócesis de Connecticut, así como para Caballeros de Colón, que se ha desempeñado como Actor o patrocinador en la causa de la canonización desde su apertura en diciembre de 1997. El Padre McGivney es solo el tercer sacerdote nacido en los EE. UU. en ser criado para los honores del altar, y el primero en pasar todo su ministerio en una parroquia de los EE. UU.

Después de que se leyó el decreto, sonaron las campanas de la catedral recientemente restauradas, y se revelaron tapices con la imagen del recientemente beatificado en el santuario, desde el desván del coro y desde la fachada sobre la entrada principal hasta la

catedral. El coro comenzó a cantar el *Te Deum*, la antigua oración a Dios de alabanza y gratitud, mientras una reliquia de primera clase del Beato Michael McGivney fue llevada en procesión por la familia Schachte, cuyo hijo más pequeño recibió el milagro que abrió el camino para la beatificación. En un encuentro commovedor, Michael McGivney Schachte, de 5 años de edad, llevó el relicario los últimos pasos al Cardenal Tobin, quien se arrodilló para venerar la reliquia y saludó al niño, que tiene síndrome de Down. Junto a "Mikey" estaban sus padres, Daniel y Michelle, y ocho de sus 12 hermanos, que habían conducido desde su casa en la Diócesis de Nashville, Tenn.

Ver BEATO MICHAEL MCGIVNEY, Página 4

FAVORES REPORTADOS

Finanzas

Tras ser despedido de mi trabajo, me aterrorizaba la posibilidad de no poder mantener a mi familia. Un día retiré la tarjeta de oración del Padre McGivney que los Caballeros me entregaron en misa y recé con fuerza por su ayuda, como lo había hecho por muchas familias a través de su ministerio y el legado de los Caballeros de Colón. Recé durante el fin de semana y el lunes mi cliente se había comunicado con mi empleador y trabajaron para crear un nuevo puesto para mí. No perdí ni un día de trabajo. ¡Que Dios lo bendiga!

Connecticut

Pedí un buen trabajo para una nieta. Tendrá una segunda entrevista. Ya tiene una oferta de trabajo y está esperando dos entrevistas.

Texas

Después de leer sobre el Padre McGivney, le pedí que le pidiera a Dios su ayuda para encontrar empleo para mi hija, madre soltera de dos hijos. Poco tiempo después, encontró empleo.

Florida

Recientemente desempleado, estoy buscando un trabajo. Me había postulado para volver a ingresar a la escuela y fui aprobado. Recé la oración del Padre McGivney, regresé a la escuela y recibí el 100 % de fondos para una licenciatura en Informática y soluciones en la nube.

North Carolina

Después de rezar al buen Padre McGivney por ayuda en un asunto financiero difícil, pude evitar más daños en un momento muy tenso. Además, después de perder el controlador de mi bomba de insulina aparentemente para siempre, pude encontrarlo sin dañar mi salud. *Vivat Jesus!*

Connecticut

Oraciones de Novena

Recé la novena del Padre McGivney, pidiendo la curación del cáncer de una querida amiga, vecina y parroquiana. El 29 de octubre recibió noticias de que su recuento de LLC disminuyó de 600 a 6. No había recibido quimioterapia durante dos meses, la cual tuvo que interrumpir por una situación médica de emergencia. Alabado sea el Señor, gracias.

California

La situación laboral de mi esposa le estaba causando estrés adicional porque se le estaba pidiendo que asumiera tareas adicionales. Ella y un compañero de trabajo se postularon para el mismo puesto con un empleador diferente. Recé la novena del Padre McGivney para que la situación laboral de mi esposa mejorara y para que ella fuera contratada para el puesto para el que se postuló. El 29 de octubre, el día 8 de la novena, mi esposa fue contratada por el nuevo empleador con un pequeño aumento de sueldo.

Arizona

Supertifón

Nuestro hogar estaba en el camino del Supertifón Rolly. Recé y le pedí al Beato Michael McGivney que protegiera a mi familia. Una hora más tarde, las noticias decían que la tormenta había bajado de categoría, sin explicación. Estábamos a salvo. El Beato Michael McGivney respondió mis oraciones.

Philippines

Supervivencia

En enero de 2018, me diagnosticaron una enfermedad terminal. He estado rezando al Padre McGivney por una reversión. En este punto, puedo decir que estoy vivo y tengo más tiempo para prolongar las alegrías de la vida. Mañana vendrá de nuevo.

Ontario

Alrededor de la 1 a. m. esta mañana, me despertó la voz fuerte de mi esposa, diciendo que la temperatura corporal de nuestro segundo hijo había alcanzado los 40 °C (104° F) y había vomitado dos veces. Le di una dosis de paracetamol y 30 minutos después se quedó dormida. Extendí mi mano derecha hacia nuestro hijo y le toqué la frente. Ofrecí una oración y le pedí al Beato Michael McGivney que intercediera para curar a nuestro hijo. Cuando mi esposa se despertó alrededor de las 8 a. m. para ver cómo estaba, se sorprendió de que su fiebre se había ido por completo.

Philippines

Cirugías exitosas

Mi esposa se sometió a un procedimiento quirúrgico ambulatorio menor que se convirtió en un absceso cinco días después. Fue a la sala de emergencias para extirpar el absceso en una cirugía de cinco horas, y al día siguiente fue nuevamente a la cirugía y terminó con una colostomía. No terminó allí. Una semana después, desarrolló fascitis necrotizante (bacterias que comen carne) en el hospital. Nuestro pastor y hermano Caballero vino a visitarla y le dieron la Sagrada Eucaristía. Mientras estaba allí, su cirujano nos dijo que necesitaba otra cirugía a la mañana siguiente. El Padre John concluyó la bendición y terminamos con una oración al Padre McGivney, pidiendo su intercesión. No más de 10 minutos después de que se fue, su cirujano vino y nos dijo que la someterían a la cirugía de inmediato. Después, el médico dijo que si no la hubieran operado cuando lo hicieron, no habría pasado la noche. Realmente creo que la oración al Padre McGivney esa noche y las plegarias continuas por su intercesión le salvaron la vida.

Connecticut

Mi esposa sufrió un sangrado cerebral masivo. Antes de que el neurocirujano la llevara al quirófano, le pedí que me diera sus probabilidades. Dijo que me preparara para lo peor. Me senté completamente solo en la sala de espera cuando me di cuenta de que tenía una tarjeta de oración de McGivney en mi billetera. Oré lo más fuerte que pude y le pedí al Padre McGivney que me ayudara. Cuando el cirujano vino a hablar conmigo, me dijo que no solo sobrevivió mi esposa, sino que sus signos vitales habían mejorado durante la cirugía.

Kentucky

A mi cuñado se le diagnosticó linfoma no Hodgkin y las arterias cardíacas bloqueadas. Fue a someterse a un procedimiento cardíaco, y le recé al Padre McGivney, quien me había hecho un favor en febrero de 2015. Dentro de los 20 minutos de esa oración, mi hermana me llamó llorando y me dijo que no necesitaba la cirugía cardíaca y que podrían tratar las obstrucciones solo con medicamentos. ¡Gracias, Padre McGivney!

Pennsylvania

Muchos favores

Favores recibidos a través de la oración al Padre McGivney: un coágulo de sangre en mi pierna se resolvió. Mi vista está mejorando. El negocio de web y marketing de mi hijo está muy bien, y al rezarle al Padre McGivney, ha mejorado más y ha sido ascendido. El cáncer de mi esposo está curado.

Newfoundland

UN SACERDOTE PARA SIEMPRE

PADRE GABRIEL B. O'DONNELL, O.P.

Vicepostulador

El siguiente es un texto ligeramente condensado de la reflexión del Padre O'Donnell entregada el 30 de octubre en la vigilia para Sacerdotes, que dio inicio a las actividades de beatificación del fin de semana en la Iglesia de St. Mary, New Haven.

La beatificación y la canonización son actos de la Iglesia que celebran la bondad y la santidad de Dios como se refleja en las vidas de aquellos que siguieron heroicamente a Cristo durante su vida terrenal. La beatificación es posible porque esta persona llegó a conocer y creer en la realidad del amor de Dios por él mientras todavía caminaba por las calles de nuestros pueblos y ciudades. Este es el corazón del carisma del Padre Michael J. McGivney: amor, caridad divina. Los frutos de ese amor se encuentran en su vida personal y en su trabajo pastoral como sacerdote parroquial. En el caso del Padre McGivney, esta desbordante caridad tomó la forma de cuidar a otras personas con una intensidad inusual y un generoso autosacrificio.

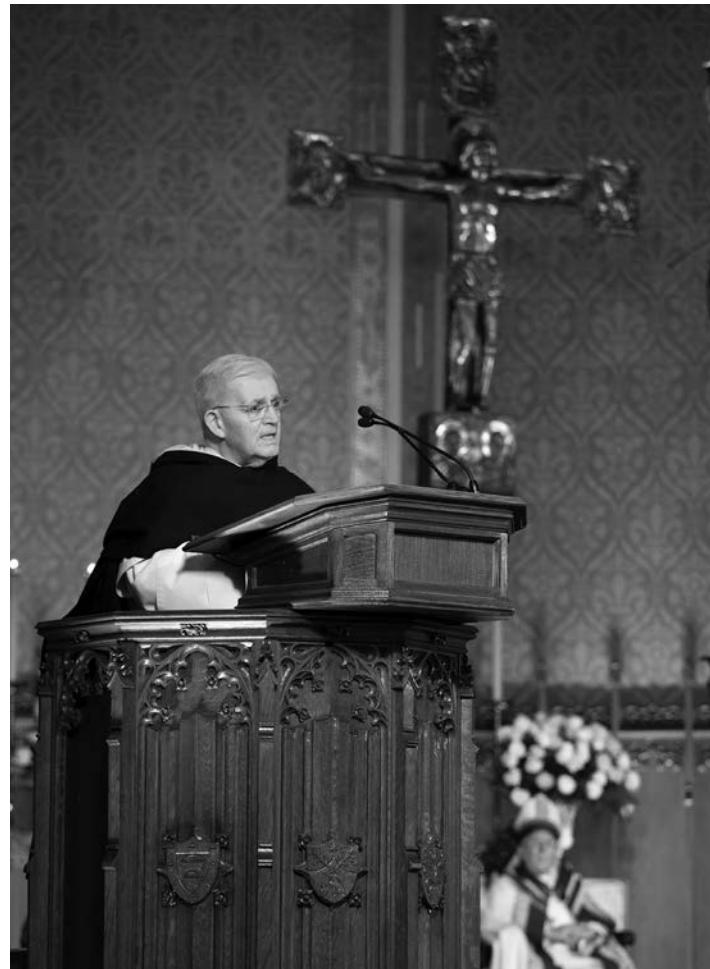
La expresión culminante de su caridad sacerdotal fue la fundación de los Caballeros de Colón, una sociedad benevolente fraternal basada en la virtud de la caridad; la organización benéfica entre los miembros, hermano a hermano; la caridad dentro de la Iglesia en colaboración con el sacerdote; finalmente, una organización benéfica sin límites para todos los necesitados, independientemente de la raza o el credo. Ninguna necesidad estaba más allá del alcance de su caridad sacerdotal, por lo que la caridad de sus Caballeros tenía que ser universal en cuanto al alcance y la intención.

La singularidad de la espiritualidad del Padre McGivney no se encuentra tanto en su religiosidad o formas de expresión religiosa, sino en el aspecto de la colaboración entre el sacerdote y el laico en el abordaje de los problemas graves que enfrentaron los fieles católicos en la segunda mitad del siglo XIX. Este espíritu de cooperación y un cierto sentido de igualdad entre el sacerdote y el laico debe considerarse un aspecto único de su espiritualidad. Habló de sus compañeros Caballeros como "amigos" y tuvo la capacidad de tratarlos como tales sin disminuir la "separación" de su consagración e identidad sacerdotiales.

El cimiento de su espiritualidad fue una reverencia para la persona humana, la dignidad del trabajo humano y la sagrada del matrimonio y la familia. En esto, el joven sacerdote anticipó un movimiento que llegaría a la realidad casi un siglo después con una conciencia renovada de la dimensión social de la vida cristiana y una renovación del tema cristiano perenne: el Evangelio de la Vida. El Concilio Vaticano Segundo y el pontificado de San Juan Pablo II articularon muchas de las preocupaciones teológicas y pastorales que ocuparon al Padre McGivney y lo inspiraron a encontrar una organización que consagrara estos valores por generaciones de hombres católicos y sus familias: los Caballeros de Colón.

En enero de 1878, el recién ordenado Padre McGivney llegó a la Iglesia de St. Mary en New Haven con grandes ideales y grandes ideas, pero pronto aprendió que lograría poco a su propio ritmo. Definitivamente tímido y de temperamento reservado, pero intensamente fervoroso en espíritu, probablemente se sorprendió más que nadie cuando su capacidad para comunicarse fácil y eficazmente con una amplia variedad de personas surgió durante sus primeros meses como sacerdote. Más inclinado a leer y reflexionar, poseía cierto magnetismo que atrajo a hombres y mujeres de todas las clases hacia él. Su bondad y gentileza natural, con el indicio de una fortaleza espiritual interior, lo que se ha descrito como su "voluntad indomable", permitió que sus feligreses le confiaran sus problemas y el cuidado de sus almas inmortales. Nunca se rendía, nunca traicionaba, era completamente confiable. Era un sacerdote creíble.

El tipo de servicio que tenía en mente requería cierto condimento. No era un hombre del mundo. Resultó que, entre aquellos que lo encontraron tan confiable, estaban los hombres que se convirtieron en los agentes de la educación experimentada de McGivney. Entre ellos se incluyeron varios hombres católicos de New Haven, quienes por sí mismos se movían en el pequeño ámbito de la política local, los negocios y la fuerza laboral. Como McGivney compartió con ellos su visión de un programa a largo plazo para guiar y proteger a los hombres católicos y a sus familias de las tentaciones y los males sociales de la época, ellos, a su vez,



Fotografía: Aaron Joseph

El Padre dominicano Gabriel O'Donnell ofrece una reflexión desde el púlpito de la Iglesia de St. Mary, donde el Padre McGivney sirvió. El Padre O'Donnell fue el primer postulador de la causa de la santidad.

compartieron su experiencia de vida fuera de las fronteras de la parroquia y la diócesis.

Se necesitaba un poco de humildad para que un sacerdote fuera catequizado por los hombres católicos "emprendedores" de New Haven. McGivney, sin embargo, era un buen oyente y era lo suficientemente dócil como para aprender lecciones importantes que los hombres experimentados y exitosos podían impartir. Gradualmente, llegaron a reconocer la sabiduría y el conocimiento más allá de la edad que tenía este joven cura. Con el tiempo, se convirtieron en dóciles y vinieron a seguir el liderazgo espiritual de "su sacerdote".

Por lo tanto, nació una confianza mutua y colaboración que hizo posible la realización del sueño del Padre McGivney: el establecimiento de una sociedad católica fraternal con la caridad como su definición final y su ideal en cada emprendimiento. Era una alternativa importante para las muchas sociedades secretas del día. La claridad de su visión y su confianza en los hombres que le

Creado en México especialmente para esta ocasión para hacer juego con la cruz sobre la torre de la catedral, el relicario de plata fue colocado en el santuario e incensado por el Cardenal Tobin, y luego el Arzobispo Blair ofreció palabras de gratitud al Santo Padre y al Cardenal Tobin. Agregó que el Padre McGivney “es verdaderamente el tipo de sacerdote del Papa Francisco, un modelo en su momento de cercanía con Cristo Jesús en las periferias de la vida y la sociedad”. Durante el intercambio de paz, el cardenal presentó copias de la carta apostólica al Arzobispo Blair; los vicepostulantes, el Padre dominicano Gabriel B. O'Donnell y Brian V. Caulfield; los parientes de la tercera generación de McGivney y sus cónyuges, John y Kay Walshe y Robert y Margaret Ransom; y el Caballero Supremo Carl A. Anderson.

Una vez que se completó el Rito de Beatificación, la Misa continuó con una alegre *Gloria*, que fue seguido por el primer uso litúrgico de la oración de Colecta compuesta por el nuevo Beato, que se utilizará para la Misa en su día festivo, el 13 de agosto, y en otras misas votivas ofrecidas en su nombre durante todo el año cuando se permita..

El Cardenal Tobin oró:

Dios de la misericordia eterna,
que estableció a su sacerdote,
el Beato Michael McGivney, en la Iglesia
para reconfortar a los que sufren y a los cansados,
a los solitarios y oprimidos
con obras de caridad y un corazón gentil,
garantiza que, a través de su intercesión,
también podemos convertirnos en vasijas
de misericordia en nuestro día
y así entrar en nuestra herencia celestial.
A través de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Los lectores fueron Patrick E. Kelly, diputado caballero supremo, y la Hermana Verónica Sullivan, miembro de las Hermanas de la Vida, que creció en la ciudad natal del Padre McGivney, Waterbury, y cuya familia ha tenido una devoción ferviente hacia él. Su hermano, el Padre James Sullivan, es rector de la Basílica de la Inmaculada Concepción, que fue la parroquia local de McGivney en Waterbury.

En su homilía, el Cardenal Tobin delineó el carisma único del Padre McGivney como sacerdote parroquial y fundador de los Caballeros.

“La vida del Padre McGivney es una ilustración de ese contacto íntimo de un sacerdote con los hogares y las vidas de su pueblo. Su formación en la práctica pastoral comenzó en su familia llena de fe, lo que fomentó su crecimiento en gracia, proporcionando un ambiente en el que él y dos de sus hermanos podían escuchar el llamado para servir al Señor como sacerdotes.

“Aunque sobresalió en sus estudios, antes de abrir un libro de teología, trabajó en una fábrica, donde conoció de primera mano las dificultades de sus compañeros de trabajo. Como sacerdote parroquial, él ‘olía a oveja’. Conocía el requisito simple e indispensable para un pastor: Amaba a su gente. ... Incluso su logro distintivo, la fundación de los Caballeros de Colón, creció de su ministerio como sacerdote parroquial. ... Esta gran hermandad de 2 millones de hombres que ahora se extiende por todo el mundo nació de la ingeniosa solución de un sacerdote parroquial a los desafíos que enfrentaba la gente a la que prestaba servicio”.

Para subrayar la identidad internacional de los Caballeros de Colón, las peticiones se leyeron en inglés, ucraniano, español, francés, tagalo y polaco. Además de inglés, latín y griego, el coro cantó en idioma irlandés y la Iglesia Eslava de la tradición oriental.

Entre los concelebrantes de la Misa se encontraban los cardenales Seán O'Malley, OFM Cap., de Boston, y Timothy M. Dolan de Nueva York; el Arzobispo Christophe Pierre, nuncio apostólico a los Estados Unidos; el Capellán Supremo Arzobispo William E. Lori de Baltimore; el Arzobispo Jubilado Daniel A. Cronin de Hartford, quien aprobó la apertura de la causa para la canonización en 1997; obispos de Connecticut, Massachusetts y Rhode Island, y sacerdotes de la Arquidiócesis de Hartford. El obispo J. Mark Spalding de Nashville, donde el tribunal que investigaba el milagro atribuido al Padre McGivney, fue convocado, y el Arzobispo Mieczysław Mokrzycki de Lviv, Ucrania, quien viajó la mayor distancia para estar presente en la beatificación.

Debido a las restricciones del coronavirus del estado para las reuniones religiosas en interiores, la asistencia se limitó a 200 personas, con el uso obligatorio de mascarillas. La misa fue transmitida en vivo en todo el mundo por EWTN y otras redes católicas nacionales e internacionales y transmitida en vivo en el sitio web de Caballeros de Colón (kofc.org), donde se archivó para su visualización a pedido.



Michael McGivney Schachle, de cinco años de edad, acompañado por sus padres, Daniel y Michelle, presenta una reliquia que contiene un relicario de primera clase del Beato Michael McGivney al Cardenal Tobin durante el Rito de Beatificación. “Mikey” fue curado de una afección mortal en el útero a través de la intercesión del Padre McGivney.

Sacerdote de las Beatitudes

El siguiente es un fragmento de la homilía dada por el Capellán Supremo, el Arzobispo William Lori, durante la Misa de Acción de Gracias en la Iglesia de St. Mary, New Haven, el 1 de noviembre, el día después de la beatificación del Padre McGivney

Deseo presentarles la vida del Padre McGivney a través de esta lente de las Beatitudes y, por lo tanto, presentarlo a él como el sacerdote de las Beatitudes. ¡Este es el sacerdote que anhelamos! ¡Este es el sacerdote que la Iglesia necesita hoy!...

Beato Michael Joseph McGivney, un sacerdote de las Beatitudes: Si alguna vez una propuesta fue fácil de demostrar, es esa. Después de haber vivido las Beatitudes de manera tan completa y consistente, el Padre McGivney llevó a sus feligreses a la santidad. Continúa proporcionando a los sacerdotes parroquiales un patrón, un modelo para la renovación de la vida sacerdotal, una renovación tan urgentemente necesaria y tan profundamente deseada por el pueblo sagrado de Dios. Además, les proporciona a los Caballeros de Colón una hoja de ruta hacia el futuro mientras la Orden busca ayudar a los hombres a convertirse en mejores esposos, mejores padres y testigos convincentes del Evangelio en estos tiempos difíciles.

Vamos a regocijarnos y a ser felices, ya que entre los benditos que brillan como estrellas para toda la eternidad,

hay un querido sacerdote de la parroquia y el visionario fundador de nuestra Orden, sobre cuyos hombros continuamos parados. Beato Michael McGivney, ¡ora por nosotros!



Fotografía: Jeffrey Bruno

Con una reliquia y un retrato del Beato Michael McGivney ubicado cerca del santuario de la Iglesia de St. Mary, el Arzobispo Lori imparte la última bendición durante la Misa de Acción de Gracias.

El regalo de sí mismo

El siguiente es un extracto de los comentarios entregados por el Caballero Supremo Carl Anderson en la Misa de Acción de Gracias.

El Beato Michael McGivney llamó a sus hermanos Caballeros para vivir una vida benéfica de acuerdo con las amonestaciones de San Pablo: “Ámense los unos a otros con amor fraterno” y “No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal haciendo el bien”

(Rom 12:10, 21). De esta manera, el Beato Michael McGivney anticipó en casi un siglo el llamado del Concilio Vaticano Segundo para que el laicado transforme la sociedad por la luz del Evangelio.

Los males del prejuicio, la pobreza y la violencia están todavía con nosotros. Afortunadamente, también está la visión del Padre McGivney. El Padre McGivney comprendió claramente el dilema que enfrenta cada generación de inmigrantes: cómo integrarse y ascender con éxito en la sociedad estadounidense, a la vez que se preserva lo mejor de su herencia e identidad. Este ha sido un desafío particular para las minorías religiosas que vienen a los Estados Unidos. El Padre McGivney vio a los Caballeros de Colón como el camino para que los hombres de su parroquia siguieran siendo católicos fieles y buenos ciudadanos.

Hoy, vemos que el Beato Michael McGivney era un hombre de caridad, y su mayor caridad era el regalo de sí mismo: un regalo que continúa tocando innumerables vidas con un mayor efecto en cada paso año.

Hoy es realmente un día de acción de gracias, y reconocemos con gratitud que la inspiración de la vida y la heroica virtud de nuestro hermano nos impulsa a tener mayor confianza en el amor de Cristo, cuyo fiel sacerdote permanece por toda la eternidad.



Fotografía: Matthew Barrick

El Caballero Supremo Anderson hace comentarios al final de la Misa de Acción de Gracias en la Iglesia de St. Mary.



Fotografía: Matthew Barrick

Durante el Rito de Beatificación, se presentó una reliquia de primera clase del Beato Michael McGivney, contenida en un relicario de madera que fue pintado de plateado y modelado como la cruz sobre la torre de la catedral.



Fotografía: Aaron Joseph

El Caballero Supremo Carl Anderson ofrece palabras de gratitud al final de la Misa de la Beatificación. La asistencia a la catedral fue limitada debido a las restricciones del coronavirus del estado para las reuniones de culto en interiores.



Fotografía: Jeffrey Bruno

La mañana después de la beatificación, el cartel del nuevo Centro de Peregrinación Beato Michael McGivney se inauguró en el sitio del antiguo Museo de los Caballeros de Colón en New Haven. Desde la izquierda están el Diputado Caballero Supremo Patrick Kelly, el Caballero Supremo Carl Anderson, el Capellán Supremo Arzobispo William Lori, el Secretario Supremo Michael O'Connor, el Tesorero Supremo Ronald Schwarz y el Abogado Supremo John Marrella.



Fotografía: Jeffrey Bruno

Un padre y un niño caminan entre la gran cantidad de fieles que participaron en la procesión a la luz de las velas por las calles de New Haven el 31 de octubre. Las reliquias del Beato Michael McGivney y San Juan Pablo II fueron transportadas de manera reverencial en la procesión.



Fotografía: Matthew Barrick

Usando máscaras debido a las regulaciones contra el coronavirus, un Guardia de Honor del Cuarto Grado lidera la procesión al comienzo de la Misa de Acción de Gracias.



Fotografía: Jake Belcher

Después de la Misa de Acción de Gracias, el Arzobispo Lori dirige las oraciones en la tumba del Beato Michael McGivney, llena de flores de celebración. También se muestran, desde la izquierda, el Arzobispo Mieczysław Mokrzycki de Lviv, Ucrania; el Arzobispo Leonard Blair de Hartford; el Caballero Supremo Carl Anderson; y John Walshe, tatarasobrino del Padre McGivney.

ARTICULOS DEL GRUPO

Por favor enviar los siguientes artículos a:

Indicar en el espacio designado la cantidad que desea de cada artículo. En los precios ya está incluido el envío a menos que se indique lo contrario.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad/Estado/País _____

Código Postal _____

- Almohadilla – \$8
- Bolígrafo – \$8
- Taza – \$12
- Tarjetas #A/#B (paquete de 6) – \$5
- Tarjetas #A/#B (paquete de 12) – \$10
- Medallón de beatificación del Beato McGivney – \$40
- Folleto de misa de beatificación: \$10 una copia / \$6 cada copia adicional
- Estatua de 4 pies – \$2,400 (Más gastos de envío)
- Estatua de 8 pulgadas (fibra de vidrio) – \$50
- Relicario (estuche con reliquia de tercera clase): donación de \$20
- Medalla de plata de 1 pulgada – \$25

- Cadena de 18 pulgadas para damas – \$14
 - Cadena de 24 pulgadas para hombres – \$15
 - Prendedor de solapa del Grupo en pro del Padre McGivney – \$7.50
 - Rosario rojo (PG-614) – \$10
 - Rosario blanco (PG-615) – \$10
 - Cucharita – \$11
 - Etiqueta de Maleta – \$5
- ARTICULOS IMPRESOS – SIN CARGO**
- Folleto *Un modelo para nuestros tiempos*
 - Oración por la canonización
 - Tarjeta de oración por la canonización (con reliquia de tercera clase)

LLENE Y ENVIÉ A: GRUPO EN PRO DEL PADRE MCGIVNEY, 1 COLUMBUS PLAZA, NEW HAVEN, CT 06510-3326.

HAGA UN CHEQUE PAGADERO A: FATHER MCGIVNEY GUILD

LAS DONACIONES DEDUCIBLES DE IMPUESTOS TAMBIÉN PUEDEN ENVIARSE A ESTA DIRECCIÓN.

(Escriba sus intenciones de oración en el espacio de abajo para la Novena de Misa y envíelas a la dirección que se indica más arriba.)



Medalla del Padre McGivney

Esta medalla se puede usar con una cadena (no se muestra). 1 pulgada (2.5 cm) de diámetro. Se vende separado.

Medalla de plata: \$25



Figurilla de 8 pulgadas (20 cm)

Realizada por escultores italianos. Representa al padre McGivney sosteniendo un libro con el emblema de Caballeros de Colón en relieve sobre la cubierta. Esta figurilla nos recuerda la presencia del Padre McGivney en nuestra vida y su papel como intercesor por nuestras necesidades. Está disponible en fibra de vidrio con un acabado en bronce dorado \$50



Medallón de beatificación

Un hermoso medallón de bronce con un bajorrelieve de Chas Fagan, basado en la imagen oficial presentada en la beatificación del mismo artista. El reverso muestra el escudo de armas del Arzobispo de Hartford, anfitrión de la beatificación, e inscripciones que conmemoran la ocasión. Viene en una caja de regalo azul. Hasta agotar existencias. 2.75 pulgadas x 0.25 pulgadas \$40



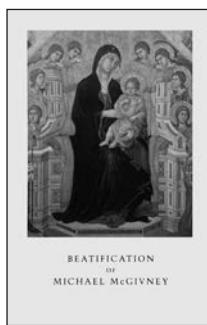
Prendedor del Grupo en Pro del Padre McGivney

Un atractivo prendedor de solapa hecho de bronce que tiene la imagen a todo color del Padre McGivney y el emblema de los Caballeros de Colón. Mide aproximadamente 1 1/4 pulgadas (3 cm) de diámetro. \$7.50



Bolígrafo del Grupo

Bolígrafo del Grupo con el retrato del Padre McGivney en la cúpula. Tinta azul. \$8



Folleto del programa de beatificación

Un cuadernillo de 52 páginas de la misa de beatificación con una breve biografía del Padre McGivney; mensajes de texto para la celebración de la beatificación, incluida la carta apostólica en latín e inglés; el homenaje litúrgico de Colecta para el Beato Michael McGivney y una descripción de la Catedral de Saint Joseph de Hartford. Hasta agotar existencias.

Copia única: \$10

Copias adicionales: \$6 cada una



Almohadilla para el ratón de computadora a todo color

Con el cuadro de Antonella Cappuccio "Visión fundadora; el Padre Michael McGivney y Caballeros de Colón." \$8



Grupo en Pro del Padre McGivney

CABALLEROS DE COLÓN • 1 COLUMBUS PLAZA • NEW HAVEN, CT 06510-3326



Fotografía: Jeffrey Bruno

EN ESTE NÚMERO —

Misa de beatificación	1
Favores Reportados	2
Un sacerdote para siempre	3
Homilía del Arzobispo Lori	5
Comentarios del Caballero Supremo ..	5
Artículos del Grupo	7

MISAS DE NAVIDAD: Almohadilla para el mouse a todo color Use el formulario de la página 7 para enviar intenciones o ingresar intenciones en el sitio web de fathermcgivney.org. Envíelo antes del 22 de diciembre de 2020.

UN SACERDOTE PARA SIEMPRE desde Página 3

enseñaron en un momento y se convirtieron en sus herederos espirituales en el siguiente, se convirtió aparente en 1884. El Padre McGivney anunció que, debido a la estabilidad de la Orden en crecimiento y sus apremiantes deberes pastorales, se daría un paso atrás y les entregaría el proyecto. Ya no se desempeñaría como secretario, pero asumiría su papel como capellán, el animador espiritual de la nueva sociedad. Confiaba en sus colegas laicos; sería su sacerdote en todo momento.

Además de la difícil tarea de fundar los Caballeros de Colón, el joven McGivney conocía otras dificultades. Su carga de trabajo era pesada porque tenía que ocuparse de su pastor enfermo. Lo buscaban tantas personas que no tenía casi nada de descanso, y este llamado a sus recursos internos alcanzó su punto máximo en su intensa atención pastoral para "Chip" Smith, el joven condenado por asesinato a quien acompañó a la horca.

Ningún santo logra la santidad sin luchar. La conformidad gradual de la persona humana con el Crucificado requiere la purificación de todas las esperanzas y deseos. Esta purificación a menudo toma la forma de soportar el dolor y el sufrimiento en la vida ordinaria en imitación de Cristo. Los malentendidos, la injusticia, las hostilidades de los demás, a veces los sufrimientos físicos o emocionales, son típicos de las luchas de los santos. McGivney no fue la excepción. Sus luchas en muchos frentes le costaron sufrimiento interior y desafilaron su confianza en el amor providencial de Dios. Se aferró con fe a su confianza en la bondad de la naturaleza humana y las maravillosas obras de la gracia.

El Padre McGivney fue un verdadero amigo de todos los que lo necesitaran. Su claridad de visión lo convirtió en un colaborador exitoso con hombres y mujeres laicos a quienes servía y lo instó a regocijarse en su vocación como sacerdote. Su deseo antes de morir era que sus hermanos lo siguieran hasta el servicio de Cristo y su Iglesia como sacerdotes. Su oración fue respondida en su ordenación al sacerdocio. Desde el cielo, escucha nuestras oraciones e intercede por nosotros.

Día festivo: 13 de agosto

El día festivo para el Beato Michael McGivney se ha programado anualmente para el 13 de agosto en la Arquidiócesis de Hartford, el día entre el día de su nacimiento en 1852 y el día de su muerte en 1890. La oración oficial por la canonización (a continuación) ha sido actualizada para reflejar su nueva condición de Beato. Se pueden ordenar nuevas tarjetas de oración del grupo para individuos, familias y consejos. También hay disponible una tarjeta de oración con una reliquia de tercera clase (un trozo de tela con una reliquia de primera clase del Padre McGivney) para solicitudes individuales.

Continúen sus oraciones por la intercesión del Beato Michael McGivney, especialmente en condiciones médicas graves. Se necesita un milagro más para ser declarado santo.

Oración por la canonización del Beato Michael McGivney

Fundador de los Caballeros de Colón

Dios, nuestro Padre, protector de los pobres y defensor de las viudas y los huérfanos, llámame a tu sacerdote, el Beato Michael McGivney, a ser un apóstol de la vida familiar cristiana y a guiar a los jóvenes hacia el generoso servicio a su prójimo. A través del ejemplo de su vida y virtud, sigamos a tu Hijo, Jesucristo, más de cerca, cumpliendo con su mandato de caridad y construyendo su Cuerpo que es la Iglesia. Deja que la inspiración de tu sirviente nos motive a tener mayor confianza en tu amor para que podamos continuar con su trabajo de cuidar a los necesitados y a los marginados. Humildemente, te pedimos que glorifiques al Beato Michael McGivney, en la tierra, de acuerdo con el diseño de tu sagrado testamento. Mediante su intercesión, concede el favor que ahora te presento (aquí haz tu solicitud). Por Cristo, nuestro Señor. Amén.